

---

festar que por la misma razon que el hombre sobresale entre todos los animales, todo el que cree en la revelacion divina, y en particular un católico, es superior á los demás hombres, porque su inteligencia se ha dilatado con los conocimientos que le proporciona la revelacion, de modo que es capaz de ser mucho mas feliz en sí mismo, y animado de un ardor mas generoso para promover la felicidad de otros. Sucede tambieu que siendo menos sensible á las impresiones presentes, estará mas desprendido de sí propio, y mas libre de aquella congoja y miseria, á las que están precisamente sujetas las personas que únicamente atienden á sí mismas.

No será tal vez impropio considerar que el primer artículo grande de la religion revelada, (porque de esta manera se queda mas profundamente grabado en nuestro entendimiento, aunque lo dicta tambien la naturaleza) es la doctrina de la existencia de un Dios: y está tan enlazado con la creencia de la revelacion, que al presente los dos van generalmente unidos; y que los incrédulos en punto á religion revelada, como que pueden conservar la conviccion de la existencia de un Dios, tienen pocos motivos para fijar su atencion en este punto, porque son mas generalmente ateistas prácticos que especulativos y absolutos.

Luego la creencia habitual y práctica de la existencia de un Dios, que es un ser infinitamente sábio, poderoso y bueno, autor de la naturaleza, y la doctrina de la Providencia que está unida á ella, contribuyen en gran manera á dilatar el entendimiento del hombre, haciendo que nuestros pensamientos lleguen mas allá de lo que vemos y oímos en nuestro inmediato contorno. Sin ellas el hombre es comparativamente un ser de limitados alcances, que